

LA MEMORIA NO INDULTA NI PONE EL PUNTO FINAL

La decisión del Juez Roberto Marquevich de detener —el 9 de junio— al ex dictador Jorge Rafael Videla, abre múltiples interrogantes. Al margen de que la medida sea algo así como una bocanada de aire puro en el ambiente de impunidad irrespirable que padecemos, conviene detenerse a analizar las causas que la determinaron. Apresurémonos a decir que la medida judicial sería inimaginable si no hubiera estado detrás la incansable acción de las Abuelas de Plaza de Mayo y otros grupos de militantes de derechos humanos que no han bajado los brazos en su lucha por conocer el destino final de los muertos-desaparecidos, los nombres de los ejecutores directos o indirectos, y en especial, dónde están los hijos arrebatados a sus madres al tiempo de su captura, al ser eliminadas, o al quitárselos luego del parto en cautiverio.

Pero, por otro lado, es extraño que esa detención —por más pasajera que llegue a ser— sea dispuesta por un juez aparentemente incondicional al menemismo —como casi todos sus pares del fuero federal—, que además tiene pedidos de juicio político que se ventilan en el Congreso de la Nación. Es el mismo juez que absolvió a Alfredo Yabrán en una causa por la mafia del oro; el que so-

breseyó la causa por el suicidio-asesinato del brigadier Etchegoyen (quién investigaba irregularidades en la Aduana); el mismo que recibió a la incalificable Samanta Farjat para que declarase contra un colega del magistrado, el juez Hernán Bernasconi, en el “caso Cópola”. En fin, es el juez tan allegado a la Casa de Gobierno que hasta se lo mencionaba para suceder a Hugo Anzorreguy en la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE).

Sabiendo todo esto, tenemos derecho a preguntarnos: ¿Qué hay detrás de la detención de Videla? Y a sospechar que posiblemente se trata de una operación mediática, urdida desde la cúspide del poder, que apuntaría a varios propósitos:

1) Mejorar la imagen de Menem en el tema de derechos humanos, ya que su famoso indulto lo acompaña como su sombra misma.

2) Parar la multiplicación de los juicios de los genocidas del Proceso, como el abierto en España por el juez Garzón, que amenazan con extenderse a Francia, Alemania, Italia y quién sabe a qué otros países. Menem —un presidente itinerante— ha salido mal parado cada vez que tuvo que responder sobre el indulto que promulgó y que benefició a

asesinos, violadores y torturadores.

3) El presidente —Corte Suprema, o plebiscito mediante— está lanzado a su segunda reelección y su complaciente actitud hacia muchos de aquéllos es un hándicap muy grande a los opositores.

4) Por último, una razón más de entrecasa pero que puede tener tanto peso como las anteriores: el juez Marquevich no sería, según las normas procesales, el juez competente en el caso “Videla”. Al proceder a la detención de éste consigue tres resultados: a) resonancia pública (Menem agradecido); b) brevedad de la detención, porque sería anulada en segunda instancia no bien fuera apelada; c) ganarle de mano a su colega Bagnasco, quién, al parecer, esta-

ba dispuesto no sólo a procesar a Videla, sino también a altos jefes del Proceso, (Galtieri, Lambruschini, Suárez Mason, Nicolaides y otros treinta militares).

De todo lo anterior puede extraerse una conclusión, que implica a su vez una advertencia a nuestros gobernantes: la memoria no puede borrarse con leyes ni decretos de indulto. Y todas las hipócritas apelaciones a la “pacificación nacional” hacia la cual, según sus autores, estaban encaminados esos engendros jurídicos pueden ser quizá un escollo momentáneo, pero no impiden que se redoble la sed de justicia de la gente frente a los responsables de una de las mayores tragedias argentinas.

D.B.

LOS “EXCESOS” QUE EL INDULTO PERDONÓ

Videla fue condenado en 1985 a prisión perpetua, y sobre la base de unos 700 casos “testigos”, por los siguientes delitos: —66 homicidios agravados. —306 secuestros. —96 casos de tortura. —4 tormentos seguidos de muerte. —26 robos. Sumadas, las penas hubieran alcanzado a los 10.248 años de cárcel. Videla no alcanzó a estar 5 años preso porque el presidente Menem entendió que la “unión de los argentinos” y la pacificación nacional requirían la reincorporación del “piadoso” militar y de todos los integrantes de las juntas a la comunidad. Esos fueron los argumentos que Menem firmó el 29 de diciembre de 1989.

Cuando el fútbol no puede ocultar la política

En abril y mayo pasado gran parte del territorio argentino quedó bajo las aguas y millares de pobladores costeros quedaron sin techo y sin la posibilidad de conseguir su sustento, que dependía casi siempre de los campos inundados o de las reses perdidas en la catástrofe. La comunidad —como siempre— acudió en auxilio de las víctimas, lo que demuestra una vez más que la solidaridad no espera a los funcionarios, sobre todo cuando sabe que éstos están más interesados en capitalizar políticamente su presencia —cámaras mediante— en las zonas de desastre que en aliviar la situación de la gente. En junio, las consecuencias de las inundaciones permanecían sin resolver, pero para alivio de los responsables de encarar soluciones, llegó la “otra inundación”: la del fútbol. No bien comenzó a rodar la pelota allá en Francia, aquél y tantos otros problemas que la Argentina viene arrastrando desde hace años quedaron suspendidos en el tiempo, a la espera de la pitada final, con la Argentina campeona, por supuesto.

No obstante, bueno es señalar algunas “performances” que han logrado horadar el entramado futbolero.

• **Videla preso:** Créase o no, ésa era su condición al tiempo de escribir estas líneas. Un juez federal, Roberto Marquevich, consideró que el indulto de Menem no eximía de la prisión al ex dictador por tratarse de un delito —la apropiación de menores— que no estaba incluido en el perdón presidencial. Pero a no ilusionarse: hay un montón de artilugios jurídicos —prescripción,

cosa juzgada, etc.— que permitirían que el genocida ande suelto.

• **Yabrán suicidado:** Al borde de ser detenido para declarar en tribunales por el “Caso Cabezas”, el zar de los correos y otros negocios de la era menemista aparentemente se habría autoeliminado. A partir de ese momento —y a pesar de todas las confirmaciones oficiales de que así fue—, las más disímiles sospechas y teorías se echaron a rodar: ¿Asesinato?, ¿sustitución de cadáver?, ¿suicidio inducido tipo mafia? ¡Vaya uno a saber! Lo cierto es que —parafraseando a Bakunin— lo absoluto no admite límites, y el poder de Yabrán (no sólo por lo que él significaba sino, sobre todo, por lo que él sabía) únicamente podía limitarse con su muerte.

• **La coima viene del norte:** El escándalo IBM / Banco Nación + IBM / DGI = 37.000.000 dólares de regalo no para de crecer y, además de los personajes ya detenidos (ex directores del Banco Nación), amenaza con salpicar al ex ministro Cavallo y al actual secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan. ¿Llegará hasta ahí nomás? ¿O acaso siga más arriba? Por lo pronto, en los Estados Unidos se niegan a contestar los exhortos enviados por los jueces argentinos para que declaren los directivos yanquis de IBM, porque temen que se descalabre la impresionante penetración que la empresa ha logrado en los países emergentes. Atención: parece que en México acaba de estallar un escándalo similar que tiene a IBM como protagonista.



• **Tráfico ilegal de armas:** Este es otro caso que inquieta a nuestros gobernantes. Es que existe un conflictivo decreto que firma Menem y refrendan los ministros de Defensa —Camillon, ya desplazado—, de Relaciones Exteriores, Guido Di Tella, y el ex de Economía, Cavallo. Responsabilidad que se extiende a mandos del Ejército y de la Fuerza Aérea. El único procesado hasta ahora es el director de Fabricaciones Militares, Sarlenga. Pero hay indicios que vinculan la explosión en el polvorín de Río Tercero (Córdoba) con el sonado caso.

• **De la Rúa (Fernando) aún no aprobó el examen:** Los que si aprobaron son sus dos hijos estudiantes de derecho. Al parecer con muy buenas notas, pero con malas artes. Hay sumarios y procesos que ponen pie-

dras impensadas en el camino del presidenciable por la Unión Cívica Radical con miras al '99. Muchos sapos como éste —provenientes del pozo propio o del ajeno— tendrá que tragar el jefe de gobierno de Buenos Aires para alcanzar la meta soñada.

Estos son apenas algunos ejemplos de lo que significa *gobernar por el pueblo y para el pueblo*. También demuestran por qué a pesar de los agudos problemas que aquejan a la Argentina, como su deuda externa —que sobrepasa los 125.000 millones de dólares—, la desocupación, el déficit en el intercambio comercial, las desesperantes carencias en materia de salud, educación o previsión social, existan tantos hombres públicos dispuestos a sacrificarse, voto mediante, por la felicidad del pueblo.

...Hecha la trampa

Los argentinos tenemos fama de ser muy formales. Es más, casi podría decirse que muchas de nuestras costumbres huelen a conservatismo. Desde el tango, que nos ha ganado en el mundo fama de machistas, edíficos o cornudos, hasta la devoción católica que no va más allá del casamiento con toda la pompa. Pero si en algo somos pioneros es en hacer leyes, muchas y contradictorias leyes que emanen del Congreso Nacional, de las treinta y cuatro legislaturas provinciales y de los miles de consejos deliberantes; pero también hay decretos resoluciones, acordadas y hasta hace muy poco...edictos de policía.

Pero hay una Institución que está aparentemente por encima de todo aquello: la Constitución Nacional. Hacia 1853, cuando fue sancionada, no eran muchas las ex colonias que pudieran darse ese lujo. Y así fue que durante mucho tiempo esa constitución (salvo reformas circunstanciales) mantuvo su vigencia y fue el caballito de batalla de cuanto prócer (liberal o autoritario) quiso imponer su voluntad. Pero para todos los que asumieron el poder mediante el voto siempre existió una valla difícil de franquear: la disposición que vedaba la posibilidad de reelección de los gobernantes (art.77, C.N., 1853). Ya Perón se había enfrentado a ella y para superarla mandó hacer una constitución (la de 1949) que para posibilitar su reelección tuvo que adornarse con un ropaje nacionalista y demagógico (recuérdese "los derechos del niño" o los "de la ancianidad"). Lo que se dio en llamar revolución libertadora la derogó, para lo cual convocó a una Convención en 1956, que restableció la constitución del 53 y agregó un párrafo en el art.14 referido a la "protección del trabajo".

Así llegamos a 1990, y otra vez un presidente que proviene del peronismo aspira a quedarse en el poder, algo constitucionalmente imposible. Y es entonces cuando se produce un hecho increíble: Raul Alfonsín, jefe de la U.C.R., derrotada en las urnas, le ofrece a través del pacto de Olivos el puente de plata: una reforma constitucional que le permita a Menem postularse nuevamente. Todavía se discute cuál

fue la moneda de cambio (¿el tercer senador, por cada provincia, representando a la minoría? ¿La autonomía del gobierno de la ciudad de Buenos Aires?). Lo cierto es que Menem ganó, y aquí estamos.

COMO LA BIBLIA, TODO ES CUESTION DE INTERPRETACION

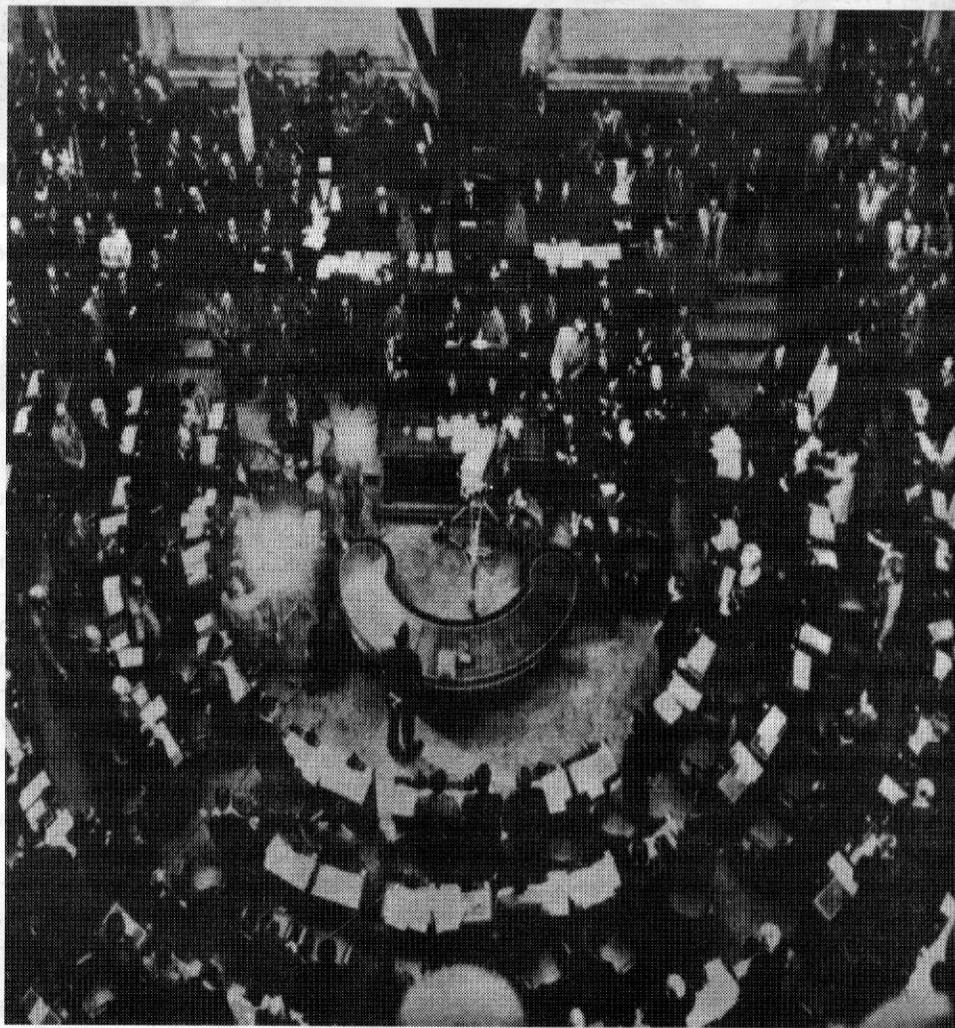
"El presidente y vicepresidente duran en sus funciones en término de cuatro años y podrán ser reelegidos o sucederse recíprocamente por un solo período consecutivo. Si han sido reelectos o se han sucedido recíprocamente no pueden ser elegidos para ninguno de ambos cargos, sino con el intervalo de un período." (art. 90, C.N. 1990).

"El mandato del presidente en ejercicio al momento de sancionarse esta reforma deberá ser considerado como primer período" (correspondiente al art. 90.)." (Novena cláusula transitoria).

"El mandato del presidente de la Nación que asuma el cargo el 8 de julio de 1995 se extinguirá el 10 de diciembre de 1999 (corresponde al art. 90.)." (Décima cláusula transitoria).

Aparentemente, todo muy claro. ¿Y por qué entonces en la Argentina de lo único que se habla es de una nueva reelección del presidente? Sencillamente porque las leyes están para eso, para aplicarlas con rigor o para darlas vuelta como una media según convenga a quienes las hacen, es decir, los que nos gobiernan. Y quienes nos gobiernan son los mismos que nombran a los jueces encargados de aplicarlas, de ahí la casi certeza de que la Corte Suprema habilite a Menem para postularse. Pero aún si una tergiversación tan grande de lo legislado encontrará el freno de la vergüenza moral de algunos jueces para que no ocurra, queda el último as en la manga de los partidarios de la reelección indefinida.

¿Cuál es ese as? Nada menos que la voz del pueblo. La misma Constitución de 1990 establece en su art. 40 la posibilidad del plebiscito o consulta popular sobre algún asunto.



Esta puede ser vinculante o no, es decir que el resultado hace o no obligatorio lo decidido en la votación. Hipotéticamente, si la consulta consistiera en preguntar si se está de acuerdo con la reforma de la Constitución o con la posibilidad del presidente de postularse por tercera vez y el resultado fuera afirmativo, Menem tendría el camino expedito.

Ahora bien: en caso de una negativa de la Corte, ¿cree Menem que es capaz de pasar todas las instancias airoosamente? Si fuese así, sería mucho más megalómano de lo que pensábamos. Pero aún no creyéndolo sabe —y aquí esta el *quid* de la cuestión— que toda

esta gigantesca maniobra en la que alcanzó a enredar a todos —oficialistas y opositores; empresarios y sindicalistas; politólogos y juristas— lo hace permanecer en la cresta de la ola, reservarse hasta último momento para digitar a su sucesor y, fundamentalmente, preservar su impunidad para el día que deba dejar el sillón presidencial.

D.B.

¿Hacia adónde va la economía?(XIX)

FALACIAS DEL SISTEMA

En una carta de 1931, Herman Hesse, escribía: «El hecho de que yo viva, de que este tiempo, esta atmósfera de mentiras, codicia, fanatismo y vulgaridad no me haya matado lo debo a dos felices circunstancias: a la gran herencia de responsabilidad natural que hay en mí, ya que puedo ser productivo aunque sólo sea en calidad de denunciante y adversario de mi época. Sin esto no podría vivir, y aún así mi vida es muchas veces un infierno.»

Mi actitud frente a la actualidad no cambiará mucho. No creo en nuestra ciencia, ni en nuestra política, ni en nuestro modo de pensar, de creer, de contentarnos, y no comparto ni uno solo de los ideales de nuestro tiempo.»

Además de hacer mío todo este pensamiento, se me ocurre agregar: ¡qué lejos estaba de pensar hasta qué punto íbamos a llegar en este fin de siglo! mucho más afín con la mordacidad del Cambalache discepoliano.

Ya Orwell nos mostró cómo la mentira, repetida, se puede internalizar como verdad.

En todos los órdenes de esta posmodernidad: ciencia, arte, filosofía, política, etc. la *mentira*, reina absoluta, nos la convierten constantemente en verdad. Y nosotros, cada uno de nosotros, nos lo vamos creyendo.

La proliferación de medios de información visuales, orales, escritos y la búsqueda constante de noticias, llegando a inventarlas si es necesario, atosigan nuestras mentes. Se nos introducen directamente sin permitirnos analizarlas para poder comprenderlas.

Vaya un ejemplo: ¿Quién puede dudar que

«todo va mejor con Coca-Cola?», si aparte de verlo y oírlo por todas partes, voces autorizadas, los médicos, la recomiendan.

Pero si en todos los órdenes la *mentira* es moneda corriente, en Economía se convierte en monstruosa.

La han complicado tanto, especialmente a la Macroeconomía, se nos bombardea con tanta información confusa y contradictoria, que podemos creer cualquier cosa.

En todas partes se publica (¡y no sólo en la Argentina!), avalado por prestigiosas figuras (previamente prestigiadas al efecto) infinidad de barbaridades. Daré dos ejemplos que me están llevando a la locura (si no fuese que ya lo estoy). Cómo aquel «es lo mismo el que labura...», no sólo se comparan las economías de Japón y Argentina, sino que se considera que esta última está en mejores condiciones.

«Ahora resulta que es lo mismo...» un país endeudado hasta límites insospechados, con reservas y créditos que no alcanzan a la sexta parte de dicha deuda, y creciendo anualmente en una proporción similar, por culpa de un cada vez mayor déficit en la balanza comercial. Con un tercio de la población sin trabajo estable, por lo tanto, sin ingresos regulares. Con un Estado que casi no tiene gastos en brindar servicios (los ha dado casi todos en consignación por lo que además de no gastar cobra por ellos), que ha liquidado casi todos sus activos, que ha triplicado su presión impositiva y sin embargo vive con un déficit permanente.

Por otro lado estamos escuchando que la mayor potencia económica del mundo (tiene 8 de los 10 principales bancos), está con terri-

bles problemas, lo que es cierto. Pero lo que no se dice, por lo menos suficientemente, es que es todo el sistema capitalista el que está en crisis, a tal punto, que ya no sólo las economías emergentes se tambalean, sino que la economía más fuerte y estable del globo, se sacude.

Haré una pequeña enumeración de los que aparentemente son considerados por los "especialistas" los grandes males de Japón para que ustedes saquen sus propias conclusiones.

Tiene las reservas más altas del mundo, inversiones por todo el planeta, una balanza comercial por demás favorable.

Tiene 300.000 millones de dólares en bonos de E.E.U.U., supuesta primera potencia del mundo.

Es acreedor de la mayoría de los países.

Su población plenamente ocupada, totalmente alfabeta, con la más alta edad promedio de vida, es la de mayor capacidad de ahorro.

¡A esta economía se la compara con la nuestra! No lo entiendo, o, quizá, debo estar completamente loco.

Haciendo un poco de futurología, cosa que no me agrada por ser una mera fantasía, ¿qué le pasará a Japón y al resto del mundo con una próxima y muy probable caída de la economía argentina? *Absolutamente nada.*

Pero ¿qué le está pasando a la Argentina con esta crisis, que no es económica sino financiera, del mayor acreedor del mundo?

Ya no un sacudón, sino el peligro de un derrumbe. ¿Por qué?

Porque Argentina necesita del permanente ingreso de dinero externo para equilibrar su economía altamente deficitaria (aproximadamen-

te en una cifra de entre 16.000 y 19.000 millones de dólares). Y si Japón, el mayor prestamista, disminuye el flujo de préstamos e inversiones, será menor el dinero disponible en el mundo y los países con economías menos confiables serán los primeros en ver disminuido el ingreso de capitales.

(Por eso no entiendo que nuestro presidente fuese a pedir inversiones en un país como Rusia que, aunque grande, tiene su economía tan destrozada, que es uno de nuestros principales competidores en ese menester de ir pidiendo dineros por allí).

Todo esto ya originó que el gobierno anunciara el recorte de 1.000 millones de dólares en los gastos del presupuesto actual. ¿Y, cómo siempre, qué se recortará? Los fondos para educación (ya se anunció la suspensión de un fondo de financiamiento educativo para afrontar el aumento que Menem prometió el año anterior a los docentes), lo poco que hubiese de obra pública, los fondos de coparticipación federal, el sueldo de los empleados públicos. Y por supuesto aumentará la presión tributaria y el desempleo.

Para terminar con esta visión del futuro, tipo Horangel, con que me he despachado esta nota, les dejo "picando" (el Mundial también se ha metido en la economía) el siguiente comentario: Si ustedes son de los que ya han gozado con los revaluos y avalúos municipales y provinciales, el revalanceo telefónico, el aguazo y el gasazo. Si ya tuvo la dicha de recibir electricidad por teléfono o gas desde la canilla; quédense, porque no sabe lo feliz que será próximamente gracias a la crisis oriental, cuando todos quieran bajar costos o busquen más dinero a como sea.

No hay ninguna duda, ¡qué bien anda la economía argentina, qué estable y sólida es y que futuro promisorio que tiene!

Vicente Eloy Cano

Ocupación y Salud en la Argentina

En la hipótesis de este trabajo se trata de observar el grado que tiene la influencia de la actividad laboral en el bienestar psicosocial de personas que habitan en la Capital Federal.

El concepto de bienestar psicosocial del hombre trabajador hace referencia al equilibrio afectivo e intelectual para la resolución de conflictos y a la interacción del individuo con la comunidad y su medio ecosocial.

Se abordó a la población comprendida entre 18 y 65 años pertenecientes al área de la Capital Federal y estudiando las variables relacionadas con estos aspectos, se trató de determinar cuales son los factores más influyentes en el ámbito social, cultural y económico, con relación al aspecto laboral.

El problema se hizo evidente en las estadísticas, que previamente teníamos, las cuales resaltaban los trastornos somáticos y mentales.

De acuerdo a la O.I.T., el desempleo se define como el conjunto de personas sobre una edad específica que se encuentra sin trabajo, que están disponibles para trabajar y están buscando trabajo en un período de referencia.

La frecuencia del desempleo es el número medio de veces que los trabajadores se ven afectados por el desempleo a lo largo de un año.

Existen dos determinantes básicos de estas frecuencias:

a) Variabilidad de la demanda de trabajo de las diferentes empresas.

b) La tasa de nuevos trabajadores en la población activa.

Las dos aumentan las tasas de desempleo.

El estado de bienestar en la Argentina aconteció, primeramente, por las demandas sociales y un modelo económico interesado en proteger y captar a los trabajadores y promover su adherencia al sistema político, favoreciéndose entonces la intervención social del Estado.

Al encontrarse la sociedad con un nuevo tipo de economía de mercado, se redimensionó el papel desempeñado por las empresas y el sector privado cada vez más dinámico, provocando un sector público cada vez más residual.

En estas condiciones el Estado recorrió el sinuoso camino de abandono de las prestaciones sociales y provocó que un mayor número de trabajadores quedaran fuera de la relación capital-trabajo, expulsados del sistema. Ello determinó que sectores más amplios de la población pasasen a engrosar el universo de la pobreza y la precarización de los sectores de la clase media.

Existe más disponibilidad de mano de obra al incrementarse la desocupación y el

sub-empleo, debido a la postergación de la edad de ingreso al mercado de trabajo y a los retiros anticipados, acompañando a esto la tecnificación robótica, la inmigración interna y externa, participación de la mujer en el mercado laboral, como así también la falta de confianza y el incremento de las obligaciones financieras que produjo el cierre de las fuentes de trabajo por parte de algunos empresarios amorales.

En los datos obtenidos en las encuestas, encontramos que hay un menor índice de natalidad en aquellos pertenecientes a la clase media que fueron desplazados del sistema; sus hijos presentaron mayor índice de agresividad; se deterioró la relación del vínculo familiar (de pareja, de sexualidad y de comunicación con los hijos); abandono de los estudios por parte de los hijos; abandono de tratamientos médicos; alteración de la salud mental, en comportamientos agresivos, trastornos depresivos e intentos de suicidio, mayor cantidad de trastornos psicosomáticos; mayor cantidad de accidentes en los niños; alteraciones del sueño, que no son cubiertas por falta de cobertura médica.

Estudiados los casos se nota cierta resignación y decepción social, desprendiéndose también que al tener un padre desocupado, la probabilidad de mortalidad de los niños menores de dos años es más amplia.

La actual situación socio-económica de los trabajadores, nos retrotrae a los orígenes del industrialismo, quedando de lado todos los derechos adquiridos en lo que ha seguridad social se refiere.

Este crudo capitalismo globalizado, ha formado un nuevo hombre que quiere ser explotado para seguir sobreviviendo.

Es hora de comenzar a pensar en nuevas alternativas económico-sociales a través de la socialización de la solidaridad y nuevas formas de producción, no para aumentar la acumulación del capital dinero sino el capital humano.

Julio Zabala

LOCRO FRATERNAL EN LA F.L.A.

El domingo 9 de agosto desde las 12 hs.

Invitamos a todos los compañeros, simpaticizantes y amigos a esta reunión de camaradería que tiene como objetivo la reunión fraternal y alegre en torno a la mesa o al "fogón" matero. No faltará la música, la guitarra y la poesía. Si, además, conseguimos allegar algún dinero para el mantenimiento de la Casa de los Libertarios, mucho mejor.

Tarjeta \$5. Opción solidaria \$10.
Avisar sobre la concurrencia con anticipación de al menos una semana al teléfono 305-0307 de lunes a viernes de 19 a 22.

Servicio de librería

BAKUNIN, Miguel. Obras completas, 5 tomos	\$ 35
LEVAL, Gastón. El Estado en la Historia.....	\$ 11
BERKMAN Alexander. El ABC del Comunismo Libertario	\$ 10
NETTLAU Max. La Anarquía a través de los tiempos	\$ 9
KROPOTKIN Campos, fábricas y talleres	\$ 9
PROUDHON P.J. ¿Qué es la propiedad?	\$ 8
PROUDHON P.J. La Capacidad política de la Clase Obrera.....	\$ 9
VARIOS. Cancionero revolucionario.....	\$ 5
GARCÍA Moriyón. Del Socialismo Utopico al Anarquismo.....	\$ 8
BAYER Osvaldo. Severino Di Giovanni (Nueva Edición).....	\$ 21
PENELAS Carlos. Anarquía y Creación.....	\$ 12
VARIOS. Mito, Religión, Iglesia.....	\$ 6
ECHEVERRY Ivan. Nueva incitación al Socialismo.....	\$ 7
BORDA Angel. Perfil de un Libertario.....	\$ 5
SOREL Andrés. Miseria de nuestra cultura.....	\$ 6
ZIBECCHI Raúl. La revuelta juvenil de los "90".....	\$ 10
BAIGORRIA, Osvaldo. En pampa y la vía (Crotos, linderas, etc.).....	\$ 15

Recargo envío al exterior. Al interior \$2. Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a viernes de 18 a 21 horas, o telefónicamente al 305-0307. Giros a nombre de Roberto Ramón Guillera.

NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS

ACTOS EN LA F.L.A.: Entre los meses de abril y junio de este año se llevaron a cabo en la Casa de los Libertarios las siguientes conferencias: el 25 de abril el periodista mexicano *Fernando Buen Abad Domínguez* se refirió a la vida del revolucionario Emiliano Zapata y dio un informe sobre la situación en Chiapas ("Antecedentes, situación actual y perspectivas del movimiento Zapatista"). El 16 de mayo, la doctora *Liliana Grinfeld* abordó el tema "Prevención de las enfermedades cardiovasculares". El 6 de junio, el profesor *Carlos Punta* expuso sobre "Amerindia. De las sociedades igualitarias a la institución del Estado". Por último, el doctor *Julio Cupeta* nos habló sobre "La salud mental en el siglo XXI". Las disertaciones concitaron el interés de numerosa audiencia, y dieron lugar a un amplio y enriquecedor intercambio de ideas.

PROXIMOS ACTOS: El sábado 25 de julio el licenciado *Andrés Mombri* expondrá sobre "Pensamiento y acción anarquista en perspectiva". Por su parte, el sábado 5 de septiembre la profesora *Elda Munch* se referirá a Mariana Pineda, que en 1931 fue ajusticiada por el monarca Fernando VII por sus ideas liberales. Los actos se llevarán a cabo a las 20 horas en Brasil 1551, con entrada libre y gratuita.

ACTO DEL GRUPO ANARQUISTA LIBERTAD: El pasado 20 de junio, en la Casa de los Libertarios, tuvo lugar una charla-debate en la que participaron como panelistas el compañero Amanecer Fiorito, Perla Wasserman (integrante de Madres de Plaza de Mayo) y Nenina Bouillet. Se trató el tema "Represión estatal y presos políticos", que dio lugar a un debate vibrante.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "RAFAEL BARRETT" (Rosario): Continúa con todo éxito el ciclo de charlas-debate que organiza el citado centro y que se llevan a cabo en Paraguay 2212 de esa ciudad. A las ya realizadas en lo que va del año seguirán las siguientes: Sábado 18 de julio: "Posibilidades de la autoconstrucción", por los arquitectos Carlos Guardia y Alberto Martín Ledesma. Y dentro del ciclo de homenaje a personas que influyeron en la cultura y el pensamiento argentinos, el calendario es el siguiente, siempre en día sábado y a la hora 19.15: 22/8 "Juan Lazarte" por Ana María Zeno, Juvenal Fernández y Eduardo Pire (en el Centro Cultural B. Rivadavia); 12/9: "Alfredo Palacios" por José María Lombardero (Centro Cultural B. Rivadavia) 17/10 "Florencio Sánchez" por Agustina Prieto (Centro Cultural B. Rivadavia); 14/11 "Lisandro de la Torre" por Oscar Blando (Biblioteca Alberto Ghirardo); 5/12: "José Ingenieros" por Ricardo Falcón (Centro Cultural B. Rivadavia).

"JORNADA DE REFLEXIÓN SOBRE SALUD COMUNITARIA": Se llevará a Cabo el 3 de octubre de este año, con la supervisión del Dr. Julio Cupeta. Consistirá en la realización de tres o cuatro talleres simultáneos sobre varios temas (en principio serían: *Salud y medio ambiente; Salud y familia; Salud y ocupación*), que quedan abiertos a la inquietud de los participantes. La jornada se extenderá desde las 10 hasta las 20 hs., con alguna interrupción para comida o merienda. A los interesados en participar les pedimos que se inscriban o nos hagan llegar sus sugerencias a Brasil 1551, Buenos Aires, o llamar al 305-0307 de 19 a 21 horas, antes de 15 de septiembre.

ABEL PAZ (DIEGO CAMACHO) EN LA CASA DE LOS LIBERTARIOS: Entre fines de abril y principios de mayo tuvimos la satisfacción de acoger en nuestra casa al entrañable compañero, combatiente en la revolución del 36-39 y prisionero del franquismo por largo período. Los años parecen haberlo reafirmado en su posición anarquista, sin concesiones de ningún tipo a cuanto signifique poder o jerarquía. Nosotros, que hemos tenido la suerte de compartir algunas charlas con Abel y sobre todo de escuchar sus testimonios que son historia viva, recomendamos fervorosamente su libro *Durruti*, que además de ser la biografía más completa del legendario miliciano, es un monumental fresco de la heroica gesta española.

OTRAS VISITAS: Desde Brasil, llegó a la sede de la F.L.A. la investigadora *Margaret Rago*, de la Universidad de Campinas, quien estaba interesada en rastrear en nuestra biblioteca y archivo datos que le fueran útiles para su biografía de *Luce Fabbri*, la veterana pensadora libertaria con quien se había entrevistado previamente en Montevideo. También estuvo con nosotros el compañero *Juvenal Fernández*, uno de los fundadores de la Unión Socialista Libertaria de Rosario (Argentina).

EXITO DE LAS JORNADAS LIBERTARIAS EN BOGOTA (Colombia): El 29 de mayo concluyeron estas jornadas organizadas por el colectivo *Alas de Xue y Mujeres Libres*. La reunión tuvo el auspicio de la A.I.T. y dejó la grata sensación de que se constituirá en el inicio de un importante desarrollo del movimiento libertario colombiano. Concurrieron compañeros/as de varios países que expusieron en torno a los retos a los que se ven enfrentados los libertarios de todo el mundo en los albores del siglo XXI.

SOLICITUD DE DATOS SOBRE PIETRO GORI: Hemos recibido por correo electrónico el siguiente mensaje: «Estoy buscando datos biográficos sobre un anarquista italiano llamado Pietro Gori que desempeñó un papel importante en la F.O.R.A., Argentina, a principio de siglo. Espero que alguien podrá ayudarme. Podéis enviar vuestros mensajes directamente a: *Joel.Delhomauin-ubs.fr* -De antemano gracias.»

JUAN LOPEZ, DE LA CNT, FALLECIO EN CADIZ: Con mucho pesar, debemos informar sobre la muerte, el pasado febrero, de este activo compañero, miembro de la C.N.T. de Cádiz, España. Mantuvo frecuente contacto epistolar con nosotros y desde hacía tiempo se había hecho cargo de la distribución de *El Libertario* en la región de Andalucía. Para familiares y compañeros, vayan nuestras sentidas condolencias.

JAIME CUBERO, FALLECIO EN SAN PABLO: Una gran pérdida para el anarquismo brasileño en particular y para el anarquismo todo, ha sido la muerte de Jaime Cubero. Intelectual, periodista, pedagogo, dedicó su vida a la difusión del ideario anarquista, permanente luchador contra las tiranías que azotaron Brasil. Organizó el Centro Juvenil de Estudios Sociales. Nuestras condolencias para quienes vivieron próximos a este hombre ejemplar.

PUBLICACIONES RECIBIDAS:

ARGENTINA: *La Vanguardia*, Mayo de 1998. Rivadavia 2307, Buenos Aires; *Libertad* N°7, Brasil 1551, Buenos Aires; *La Protesta*, N° 8202 y 8203, C.C. N° 20 (Amanecer Fiorito), 1439 Buenos Aires; *Verdad* N° 2424 / 2425, 6700 Luján, Provincia de Buenos Aires; *Madres de Plaza de Mayo* 151 / 153, Hipólito de Yrigoyen 1442, 1089 Buenos Aires.

BRASIL: *Libera* N°78 / 79 / 80 y 81, publicación del CELIP, Caixa Postal 14576, CEP 22412 -290 Río de Janeiro, Brasil.

CHILE: *Hombre y Sociedad* N°3, Casilla 53008, Correo Central, Santiago de Chile.

ESPAÑA: *A Rachas (20 años)*, Escuela Libre Paideia, Ado. Correos 282, 06800 Mérida, España. *La Campana* N° 9 / 10 - 2° Epoca: N° 73 / 74 / 76 / 77 y 78, Apdo. Correos 97 -36080 Pontevedra, España. *La Letra* A N° 52, marzo - abril de 1998, St. Vicenc 3, 43201 Reus, Barcelona, España. *Tierra y Libertad* N° 125 (F.A.I.), Antonio Oliva, Apdo. 74, La Puebla del Río, SE 41130, España. *Rojo y Negro* N° 97, Compañía 9, 1° izq., 31001 Pamplona, Iruña, España. *C.N.T* N° 231 / 232 / 233, c / Molinos 64 18009 Granada, España. *Solidaridad Obrera* N° 277, c / Joaquín Costa 34, Entresuelo, 08001 Barcelona, España.

FRANCIA: *Le Monde Libertaire*: 9 al 15 de abril, 4 al 10 de junio y 11 al 17 de junio, 145 Rue Amelot, 75011 París, Francia. *CeNiT*, N° 720, 724, 727, 732, 733, 7 Rue de Chénes Verts, 66240 Saint -Esteve, Francia. *Alternative Libertaire*, N° 61 y 64, Quartir Latin Paris XLLL - XIV, Nanterre Champigny, 75967 París Cedex 20, Francia.

ITALIA: *Umanita Nova*: año 78 N° 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / 6 / 10 y 14. C. 50, Palermo 46, 10152 Torino, Italia. *Revista A* N° 243 y 245, editrice A, Cas. Post. 17120, 20170 Milano, Italia. *Sicilia Libertaria* N° 164, Vía Galileo Galilei 45, 97100 Ragusa, Italia.

LA EPOPEYA CONSTRUCTIVA DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Se ha dicho, con razón, que el Movimiento Obrero y Libertario Español está enraizado en las tradiciones comunitarias de los pueblos ibéricos. Muchos aspectos de la producción en el pasado de la Península, así como la civil y comunal, eran resueltos con la práctica del apoyo mutuo, enunciado que descubrió Pedro Kropotkin en sus estudios sobre la naturaleza.

El Movimiento Libertario, integrado en sus comienzos por la CNT-FAI (Confederación Nacional del Trabajo y Federación Anarquista Ibérica) e incrementado con el aporte de las JJ.LL. (Juventudes Libertarias) más adelante, fomentó sistemáticamente las prácticas de vida comunitaria desde décadas antes de la sublevación militar de julio de 1936. Miles de ensayos, folletos y libros fueron editados con temas referidos a los "organismos económicos de la Revolución". Existió la constante preocupación de aclarar el sentido de los deberes y de los derechos de cada persona. Se pensaba que cada uno debía aportar con sus mejores esfuerzos y capacidades, para incrementar los bienes de uso de la comunidad. Los deberes debían tener una relación directa con los derechos. Nuestros mejores compañeros, los más apreciados, fueron aquellos que dieron de sí mucho más de lo que se les demandaba. Los libertarios más consecuentes por su abnegación, por su valor y sacrificios en el quehacer y las luchas por la libertad y la igualdad humanas, alcanzaron prestigio y afecto. Dieron ejemplos de sobriedad, modestia y trabajo. No eran bien vistos los holgazanes o irresponsables...

Esta mentalidad permitió que, no obstante las duras luchas que se libraron para vencer la intentona de la sublevación militar para copar el poder en Cataluña, Madrid, Alicante, etc., comenzaran a funcionar de inmediato todos los diversos sistemas indispensables para la existencia de la sociedad. Las colectividades CNT-UGT constituyéronse de inmediato, así como comunas o municipios en casi todo el territorio que abarcó el sector republicano. No hubo colapso en ningún aspecto.

La organización sindical de la CNT, estructurada federativamente con 14 grandes federaciones de Industria, Servicios y Campesinos, logró influir para incorporar a los sindicatos de la Unión General de Trabajadores (UGT) de tendencia socialista, para atender desde las Colectividades y comunas la distribución, los transportes (trenes, tranvías, naves, subterráneos, camiones, taxis, etc.) y, en general, las necesidades civiles y militares. La lucha comenzó primero en las ciudades y después se avanzó hacia el interior, creando milicias de voluntarios organizados en centurias y columnas, que más adelante fueron brigadas, divisiones y cuerpos de ejército.

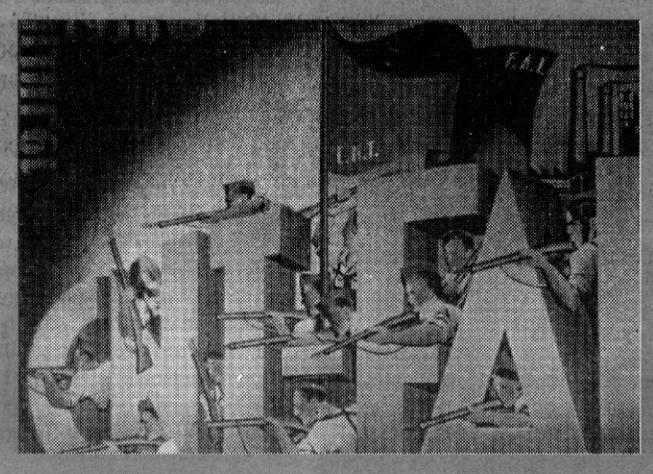
Por su parte, los sindicalistas telefónicos, constituidos en administradores de las empresas, también asumieron la obra de extender las líneas telefónicas hasta los mismos frentes de lucha, mejorando las comunicaciones de las fuerzas republicanas, mientras que los sindicatos de la sanidad, donde se agrupaban médicos, enfermeros, farmacéuticos, etc., organizaron los servicios de urgencia, con campamentos, hospitales, ambulancias para atender a heridos, enfermos o accidentados.

A su vez, los compañeros de la industria del vestido, aportaron con el abastecimiento de telas y confección de ropas, calzado, lonas para carpas, vendas, algodón y todos los elementos indispensables para la población civil y las milicias de la República.

Otro logro esencial para la lucha fue la creación de las Industrias de Guerra de Cataluña, por iniciativa de los sindicatos Metalúrgicos y Químicos, que coordinaron en todo el territorio una estructura productiva entre grandes y pequeñas fábricas, la atención de las demandas que reclamaban los frentes: cañones, obuses, munición de todos los calibres, fusiles, ametralladoras, pistolas, bayonetas, granadas, camiones blindados, explosivos, palas para zapadores, repuestos y bombas para aviación, suplieron en gran parte la casi imposibilidad de abastecerse en el exterior, pues lo poco que nos envió la URSS, sólo se utilizaba a favor de las unidades comandadas por elementos adictos al estalinismo.

Destacamos especialmente el aporte de las colectividades campesinas constituidas rápidamente en

Aragón, Barcelona, Figueras, Cartagena, Extremadura, Madrid, Tarragona, Murcia, Valencia, Lérida, Andalucía, etc., entre los agricultores de la CNT y de la UGT, a los que estaban adheridas la mayoría de las familias cuya existencia fue durante siglos penosa y miserable. Al organizarse en forma cooperativa, mejoraron sus niveles de vida, los horarios de trabajo y el nivel de instrucción. Sólo merced al aporte productivo de alimentos de estas instituciones pudo mantenerse durante casi tres años el abastecimiento de las fuerzas armadas y de las poblaciones, a un costo mínimo para el erario. La minoría de campesinos que no se incorporó a las colectividades, lejos de apoyar este esfuerzo, escondía sus productos y sólo los entregaba en trueque de mercancías de origen industrial: jabón, ropas o medicamentos.



En el ramo de los servicios (educación, sanidad, espectáculos públicos) se produjo un notable progreso al ampliarse la enseñanza en vastos sectores campesinos, en los frentes y en las ciudades. Los espectáculos públicos funcionaron ampliamente respondiendo a las inclinaciones populares, excepto las corridas de toros, que fueron abolidas; y la sanidad alcanzó avances que fueron comentados en las revistas especializadas por los novedosos métodos de atender heridos, fracturados, infectados, etc.

Durante los 33 meses de la resistencia a los embates de las fuerzas franquistas apoyadas por Hitler y Mussolini y de las corrosivas maniobras de los estalinistas, el pueblo español, especialmente los libertarios y las organizaciones sindicales, se realizaron varios congresos para mejorar la estructura económica y financiera de las colectividades, corrigiendo desniveles que se producían entre las que percibían mayores beneficios pecuniarios y otras deficitarias; se atendieron los aspectos tecnológicos que permitieron modificar ágilmente las cuestiones erróneas o anacrónicas.

Con esta mentalidad amplia y libertaria, en ningún momento existieron campos de trabajo forzado ni detenidos políticos. Los únicos que utilizaron estos recursos fueron los elementos estalinistas incrustados en algunas instituciones militares y policiales represivas, que asesinaron o secuestraron a sus rivales. Tanto el movimiento libertario como los socialistas respetaron a todos los que lucharon lealmente en la vanguardia y la retaguardia de la República.

Un ejemplo de equidad, que debiera servir como ejemplo para todos los tiempos, fue que los compañeros que ejercieron cargos en la administración de la CNT, la FAI y las JJ.LL. percibían 12 pesetas diarias para mantenerse. Desde el Secretario General de la CNT de Cataluña, o el secretario del Comité Peninsular de la FAI hasta el más humilde de los que atendían la portería, todos percibíamos esa suma.

La inspiración constructiva del movimiento libertario y su espíritu combativo dieron brío a la lucha y alentaron las realizaciones indispensables para atender las necesidades de la época. Esta fuerza moral permitió la prolongada resistencia contra la conspiración reaccionaria.

Lamentablemente, este espíritu constructivo y equitativo, que se vivió durante la guerra civil española se ha esfumado. Persiste una mentalidad agresiva, de enfrentamiento y menosprecio por la sociedad en su conjunto. El dogmatismo y las simplificaciones incoherentes, impiden apreciar las necesidades de la actualidad de solucionar constructivamente las contradicciones del capitalismo y del Estado. Las sociedades humanas aún no han aquilatado los valores del socialismo libertario y no atinan a la adopción deseada. La ceguera social contemporánea no será resuelta con la violencia, ni con los insultos. De nuevo debemos recurrir a la fraternidad universal, como un ideal inextinguible y como guía de acción.

José Grunfeld.

Libros



LOS GALLEGOS ANARQUISTAS EN LA ARGENTINA

Por Carlos Penelas

(Fragmento de la segunda edición argentina)

"Dios y el rey, la Iglesia y el Estado: esto es la eterna contrarrevolución."
Pierre Joseph Proudhon.

Desde la primera edición hasta ahora las cosas no mejoran. Sospecho que empeoraron. En el mundo hay más miseria. No tengo un pensamiento apocalíptico ni una sensibilidad pesimista. Quienes conocen mi carácter, mi sentido del humor, mi placer por la naturaleza, por las obras de arte, saben de mi alegría de vivir. Mi devoción por Galicia. Mi fervor por las calles porteñas. Mi nostalgia por Miramar o por Barracas. Un emotivo recuerdo de Sicilia, de Londres, de La Habana. El refinamiento, la visión mágica de Venecia o la obra de Schubert —para sintetizar— me conmueven hasta las lágrimas. Pero veo también otra realidad. Me gustaría estar en Betanzos o volver a leer con la amada un cuento de Cortázar en el Bar Astral. Pero la realidad, simétricamente, es otra. Aquellos viejos gallegos anarquistas que en su gran mayoría no sabían leer ni escribir, hablaban de dignidad, de moral. Arengaban a las madres para que no mandaran a sus hijos a la guerra por la patria. Al blasfemar decían "¡No dejéis que la Obra de la Muerte se cierre y se complete! ¡Por amor de lo que no sabemos, libráos de la Mujer! ¡Liberadnos del Hombre! ¡Liberadnos de Dios! ¡Liberadnos del Estado que es su Casa más perfecta!". Ingenuo, sin duda, pero de una plenitud espiritual insospechada. Hablaban infatigablemente; a las amas de casa, a las suicidas por amor, a los defensores de la fe católica, a los ingenieros y economistas, a los jueces, a los ministros, a los

policías. Hablaban de la ciencia, de la monarquía, de las derechas y de las izquierdas. Pues bien, aparentemente fracasaron. Sostengo que la morada es la visión interior y lo que podemos hacer.

En Europa hay 50 millones de pobres, ciudadanos que cobran menos de la mitad del salario mínimo. En los Estados Unidos son 32 millones. En todo el mundo más de 1.000 millones de pobres. En la Unión Europea las mujeres cobran salarios hasta un tercio inferiores a los hombres. En Europa 18 millones de personas no tienen trabajo. Este índice es más del 10% de la población activa. En Europa hay 2,5 millones de personas sin techo. Hay 5 millones que viven en infraviviendas. Más de un millón de toxicómanos viven en Europa. El 86% de los delitos de la Unión Europea está relacionado con el consumo de drogas. Hay más de 500.000 infectados con el virus del V.I.H. y más de 150.000 enfermos de SIDA. El sociólogo alemán Ulrich Beck señaló que vivimos en la era de la "irresponsabilidad organizada".

Unos 380 billonarios tienen el capital, léase el poder económico y social, equivalente al 45% de la población del mundo. Veamos algunos datos del Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas para saber qué está pasando, hoy, en los absurdos e hipócritamente llamados "países en desarrollo" de los cuales formamos parte.

Casi 800 millones de personas no disponen de alimento suficiente. Unos 500 millones padecen desnutrición crónica. Por año mueren 17 millones debido a enfermedades infecciosas y parasitarias (diarrea, paludismo, tuberculosis). Millones de niños no asisten a la escuela. Y podemos hablar de la tasa de mortalidad de menores de 5 años o de que aproximadamente 1.300 millones de seres viven en el mundo por debajo del límite de pobreza. Una investigación del Banco Mundial nos informa que en América Latina el 35,1% vive en la pobreza y casi el 20% en la miseria, es decir, estos últimos ganan menos de un dólar por día. Además, como promedio, podemos recordar que en Latinoamérica el 20% más rico se queda con un 65% de la riqueza y el 20% más pobre con un 3,8%. Aumenta la radioactividad, la hipocresía, las grandes ficciones alegóricas. Paralelamente se cierran teatros, galerías de arte, cineclubes y se convierten en Mc Donald's, playas de estacionamiento o sex-shops. La industria del fútbol toma la irracionalidad de la religión contemporánea.

Los anarquistas imprimieron cientos de miles de folletos, páginas, volantes con afirmaciones escandalosas contra la guerra, contra la Iglesia, contra el ejército, contra la prensa, contra el Estado, contra el capitalismo, contra la autoridad, contra el patriotismo, contra el nacionalismo. Propugnaron comunas, odiaron la burocracia, los papeles de identidad, los pasaportes, los certificados de nacimiento y de matrimonio. Estaban contra la pena de muerte y el asesinato, contra los sacerdotes que ruegan por los soldados de un país y contra los de otros. Se declaraban contra el capitalismo, el militarismo, el comunismo. Deploraron el afán de lujo. Estaban contra el culto de los muertos y pedían atención y cuidado a los vivos. Sentían que raza y nacionalidad son accidentes y sostenían que el prejuicio racial o nacionalista es ridículo. Solían decir: "Yo soy mi propia patria y allí está mi reino". O "No se recibe la libertad como un don: hay que tomarla". Y también "La raíz de todos los males es la avaricia". Mantenían vivo —como subraya George Steiner— "un sentido de escándalo que impregna todo aspecto significativo de nuestra posición en la historia y en la sociedad". Hoy, más que nunca, puedo afirmar que crecí con estas páginas, con estas nuevas lecturas más de lo que pude sospechar. Siento que —dejando a un lado canonizaciones o reticencias que parten de idearios aterciopelados— el tema de los anarquistas no debe ser tratado como un fetiche más o como un referente cosificado. Sus vidas, sus proclamas, sus sueños, representan un desafío permanente a las buenas conciencias de una sociedad pacata, egoísta, virtual; un desafío a los bien pensantes. La agresividad de sus voces o de sus miradas marcan un desafío cotidiano. En definitiva: una forma de lucidez, una poética de la insurrección.

Tal vez no estén desvanecidas las viejas utopías y tengamos un regreso al origen, un volver al principio. Resurrección de realidades enterradas. El anarquismo fue el gran fermento político y social de fines del siglo XIX. Busquemos otros caminos, otra senda con estelas en la mar. Recordar lo que con terquedad se ha olvidado. Desde la imaginación, comunicar realidades contrarias, sentir semejanzas, cosmos animados. Creo que lo poético es el único modelo para la humanidad. Un tejido de afinados y oposiciones. Un modelo de supervivencia y de combate.

Buenos Aires, abril de 1998

EMILIANO ZAPATA

Por Fernando Buen Abad Domínguez

Vestía pantalones apretados negros, de corte mexicano, con botones de plata cosidos en el borde de cada pernera" (Un agente norteamericano.)

Muchos afirman que por las noches en la sierra y la montaña, a todo galope y seguido por su ejército, cabalga Emiliano Zapata. Pasa como rayo entre el estruendo de caballos fulgurantes e ilumina la noche. Dicen que después se produce un silencio monumental, que ni siquiera los grillos cantan, que se tiende un manto de reverencia donde se recuestan las esperanzas a parir un día nuevo. Cuentan que es una paz certera, que llena los corazones con murmullos de rebelión y augurios buenos, que los niños se duermen tranquilos y los ancianos sacan a pasear sus mejores recuerdos mientras se fuman un cigarrillo de promesas revolucionarias. Dicen que sobre el horizonte el general Zapata se detiene siempre, echa una mirada de ésas que sólo él tiene, revisa el universo, respira profundo y acicatea con fuerza su caballo para seguir el galope. Dicen que la luna ilumina y hace brillar los adornos plateados de su traje, que parecen estrellitas sobre el firmamento de la esperanza, que se quedan ahí durante muchas noches

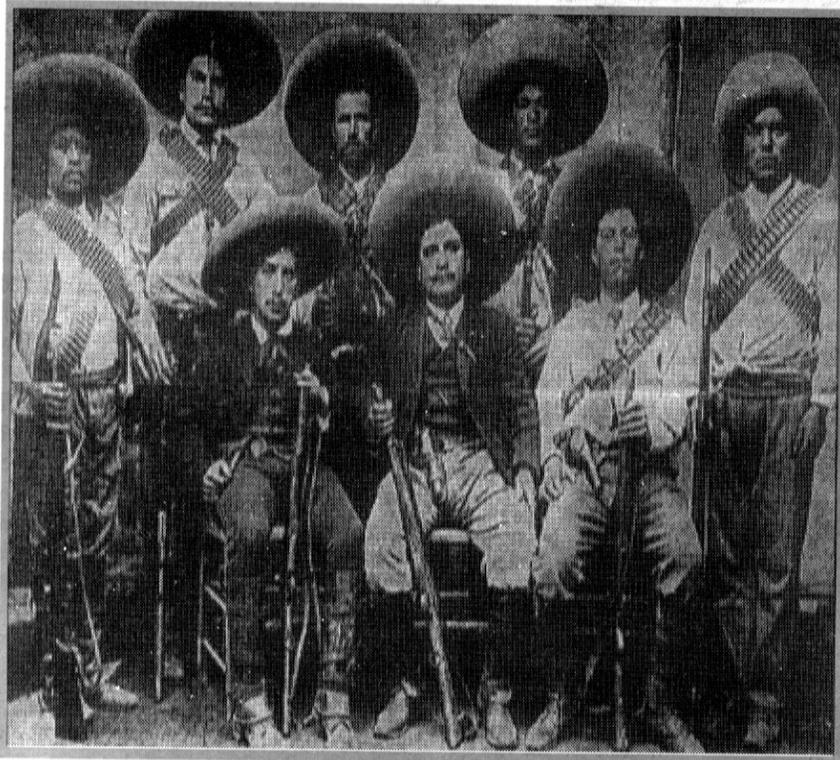
hasta que el general vuelve a pasar. Dicen que Zapata, siempre se va por el mismo camino, que se pierde entre las milpas más altas donde está el maíz más grande. Que la noche se pinta con el olor de yerba mojada y sopla una brisa fresca como beso de futuro. Lo dicen y no son pocos.

"Que sigamos luchando y no descansemos, y propiedad nuestra será la tierra, propiedad de gentes, la que fue de nuestros abuelos y que dedos de pata de piedra que machacan nos han arrebatado, a la sombra de aquellos, los gobernantes que pasaron. Que nosotros juntos pongamos en alto, con la mano en lugar elevado y con la fuerza de nuestro corazón, ese hermoso estandarte de nuestra dignidad y nuestra libertad, de trabajadores de la tierra. Que sigamos luchando y venzamos a aquellos que hace poco se han encumbrado, que ayudan a los que han quitado tierras a otros, los que para sí hacen muchos tomines, dinero, con el trabajo de quienes son como nosotros, esos burladores en haciendas, ese es nuestro deber de honra, si nosotros queremos que nos llamen hombres de vida buena y en verdad buenos habitantes del pueblo." General Emiliano Zapata, jefe del ejército de Liberación Nacional; segundo manifiesto en Náhuatl. Ya nadie puede, aunque lo intente, arrebatar a Zapata su poder y derecho de dirigir e iluminar con pensamiento y acción el destino de un pueblo ultrajado. *"Realismo y mito se alían en esta melancólica, ardiente y esperanzada figura, que murió como había vivido: abrazado a la tierra. Como ella, está hecho de paciencia y fecundidad, de silencio y esperanza, de muerte y resurrección."* E. Krauze

A veces es necesario morir para seguir vivo. Morir para que otros vivan en justicia, como ofrenda mayor, definitiva, absoluta. Algunos piensan que habrá que matar a todos los indígenas y campesinos para borrar la imagen de rebeldía impresa en el corazón de México, eso creyeron los asesinos de Zapata en 1919. Eso pensaron los asesinos en Acteal.

Noticia Urgente: Cada día son más los que afirman escuchar, por las noches, galope de caballos y corazones.

Buenos Aires, abril de 1998



Ni Dios ni olvido, Emiliano Zapata expresa vívidamente esa conjunción de factores enigmáticos con que se trama la intimidad histórica y la identidad de los pueblos. Puente entre las raíces más profundas y las hojas nuevas del árbol. Tierra y libertad. Ni santo ni demonio. La Revolución Mexicana, que es una y muchas a la vez, encontró con Emiliano Zapata y su ejército sureño, una síntesis reivindicadora de la dignidad y derechos indígenas y campesinos.

Nadie sabía dónde estaban los huicholes, los coras, los pimas o los tarahuamanas a nadie le interesaba su existencia...

¿Cómo se harán visibles ellos mismos? La respuesta es fulgurante y pasajera; se llama mito, se llama magia, se llama tránsito hacia lo sagrado. ¿Puede significar también un día, justicia? Carlos Fuentes.

Zapata exigió la devolución de la tierra usurpada desde la conquista española con todo lo que significa para la restitución del derecho fundamental de autogobernarse democrática, justa y libremente. A principio de siglo en México la población total era aproximadamente de 15.500.000 habitantes, 12.000.000 dependían del trabajo agrícola. Emiliano Zapata nació el 8 de agosto de 1879, murió asesinado el 10 de abril de 1919. Y se hizo vigente para siempre. Virtualmente ningún momento en la historia del México posrevolucionario ha prescindido de la imagen de Zapata. Su potencia popular se hizo indispensable entre amores y odios. Zapata es un debate permanente. Unos, los menos, que quisieran borrarlo para siempre, y otros, los más, que lo actualizan desde un corazón infatigable esperanzado en la justicia. Debate de la memoria con todas las asignaturas pendientes empeñadas en interrogar qué se ha hecho con la opresión, explotación, abandono y asesinato de indígenas y campesinos. Debate que anida preguntas generacionales, sobre la demagogia, la distribución de la riqueza, la democracia y la libertad. Debate sobre el presente y futuro inmediatos. Aquí y ahora.

La imagen de Zapata crece exponencialmente según se agudizan las traiciones a la Revolución Mexicana y según se aclara el entendimiento sobre su obra y aporte. No es casual que siga vigente. Las mismas o peores condiciones que dieron origen al movimiento armado de 1910 mantienen en la miseria a 10 millones de indígenas en la República Mexicana. Los índices de desnutrición, desempleo y explotación de campesinos y trabajadores rurales insultan impunemente la dignidad de un pueblo que derramó su sangre, al comienzo del siglo, en busca de un futuro muy diferente. La dictadura de Porfirio Díaz se convirtió en dictadura neoliberal.

Privatización corrupta y descontrolada, imposición fiscal asfixiante, instauración de modelos educativos y culturales europeos y modernizantes, autoritarismo, injusticia, crimen e impunidad de políticos, terratenientes e industriales, desempleo, esclavitud y salarios miserables, exclusión, marginación y supresión de toda libertad expresiva. México, 1910, 1998. *"...era un hombre de piel oscura y rostro delgado, cuyo inmenso sombrero a veces echaba tal sombra sobre sus ojos que no se le podían ver...vestía una corta chaquetilla negra, un largo paliacate de seda de color azul pálido, una camisa de pronunciado color lavanda y usaba alternadamente un pañuelo blanco de franja verde y otro en el que estaban pintados todos los colores de las flores.*

COLECTIVO CARACOL EL PORQUÉ

Quizás el Caracol simbolice este proceso que desde hace algunos años estamos llevando adelante. Se puede decir que representa el espiral de nuestro andar, o como dice M. Benedetti sobre el futuro: el caracol es lento pero avanza. Hoy nos encontramos ante una realidad que hace unos años nos parecía muy lejana, casi irrealizable. Y con cada paso que damos nos fortalecemos en ilusiones y esperanzas. Para much@s, este comenzar en una vida comunitaria sea imposible de realizar. Esperamos que nuestra experiencia anime a much@s otr@s que como nosotr@s buscan una sociedad mejor.

Aunque Caracol tenga solo un año de vida, este camino que transitamos lo empezamos hace mucho tiempo, cada uno desde un lugar distinto. A medida que fue pasando el tiempo a este caminar se sumaron algunas personas y otras se fueron yendo.

En este camino que estamos transitando nos encontramos con muchas dudas y algunas certezas, entre las certezas podemos decir que queremos compartir un futuro partiendo de que ni las cosas ni las personas tienen dueño, y que no hay mejor forma de luchar que llevar las ideas a la práctica.

Un futuro común: en una sociedad que plantea la exclusión y el individualismo como alternativa, nos proponemos construir y comprometernos por un futuro donde haya lugar para tod@s.

Vida comunitaria no quiere decir para nosotr@s perder la individualidad. Proponemos la diversidad como objetivo. Lograr el consenso sin necesidad de implementar jerarquías ni imponer mayorías. Intentamos que nuestras acciones lleven al bien común, pero a su vez respetamos absolutamente aquellas que no tienen como objetivo primero el bien común sino el individual, entendiendo que esto es indispensable para el desarrollo personal de cada un@.

Somos partidari@s de la propiedad común. En una sociedad basada en el amor a las cosas nos interesa el amor a la gente. Las cosas no tienen más destinatari@ que quien las necesita, y es por eso que decidimos compartir todo lo mucho o poco que tenemos entre los miembros del colectivo.

Propiciamos el intercambio con la comunidad en general, en actividades culturales y educativas. Cualquier tipo de propuesta que se presente en o desde el colectivo, intentará impregnarse de un respeto por nuestras ideas y por las de l@s demás.

Pensamos que mejor que decir es hacer. Por eso nos jugamos a llevar nuestras ideas a la práctica. Nuestro discurso es simplemente mostrar lo que hacemos.

Tratamos de ir implementando paulatinamente una mayor autonomía económica que no sea contraria a nuestros ideales, sino que por el contrario, sea una continuación lógica de ellos. Tratamos de fortalecer el intercambio con individuos y grupos que tengan como bases la solidaridad y cooperación.

Apuntamos en el largo plazo a vivir mayoritariamente de una economía alternativa en la que las relaciones no tengan que ver con la competencia y las jerarquías. Esta forma de relacionarse ya está siendo posible, y se está afianzando en el Grupo de Trueque. Si bien este objetivo es muy amplio y ambicioso tratamos de construir una organización a escala humana, en la que un@ pueda conocer a tod@s.

Nota: Intentamos en nuestros escritos evitar todo tipo de sexismo, por lo que cuando nos estemos refiriendo a una situación que atañe a mujeres y hombres por igual, y no haya palabra de género neutro para referirla, usaremos un símbolo que nos parece agrupa a la "a" y a la "o": la arroba, "@".

Colectivo Caracol
Casilla de Correo 13 - Suc 11
C.P 2000 - Rosario, Argentina.
E - Mail: delaluna@arnet.com.ar
Tel: 066 - 041469
Fax: 041 - 397041

¿Posmodernidad o hipermodernidad?

La posmodernidad no es, quizá sólo por el momento, una etapa de la historia, es apenas un concepto polémico.

Los historiadores suelen hacer un esquema en el que dividen a la historia en cuatro grandes épocas: antigua, medioeval, moderna y contemporánea. Desde esta perspectiva tendríamos que hablar de poscontemporaneidad más que de posmodernidad.

Para los filósofos, hasta hace poco más de una década, la modernidad comenzaba hacia el 1600 con la revolución copérmico-galileana, con el surgimiento de los Estados nacionales, con una revolución agrícola, con nuevas formas de producción e intercambio, con nuevas formas de propiedad sobre la tierra, con el fortalecimiento económico y político de una nueva clase social: la burguesía, con el nacimiento de la economía capitalista en su primera etapa; el mercantilismo, y con la constitución de un nuevo sujeto. Nuevo sujeto de conocimiento, nuevo sujeto histórico social, sujeto cartesiano, sujeto que pretende entender al mundo desde la razón humana y no desde la iluminación divina. Todo esto nuevo, radicalmente nuevo, estructuralmente nuevo; es de una novedad que ha alterado y modificado profundamente todas las instancias de la vida humana y ha caracterizado a lo moderno en oposición a lo medioeval.

Esto ya nos está diciendo algo, que la polémica modernidad posmodernidad, es cosa de filósofos y no de historiadores.

La modernidad ha sido un tiempo nuevo, de eso no hay dudas, pero es necesario aclarar, que parte de esa novedad radica en un cambio constante de las formas dentro de un mismo marco de contención. Podríamos preguntarnos entonces ¿qué ha cambiado en los últimos tiempos como para creer que hemos ingresado en otra etapa de la historia? Pero esta pregunta ya no puede ser ingenua. Su respuesta tiene mucho más que ver con intereses ideológicos en pugna, que con un análisis objetivo de la realidad histórica, social, y económica. Antes de preguntarnos ¿qué es la posmodernidad? debiéramos preguntarnos si los cambios que se han producido en los últimos tiempos, son una modificación de lo mismo, o un salto estructural hacia algo nuevo, es decir, si las contradicciones que han caracterizado al mundo moderno, se han resuelto, superado, o simplemente han desaparecido de escena.

La respuesta a esta pregunta no es sencilla. Se podría decir que las relaciones económicas y los sujetos económicos y sociales ya no son los mismos, pero, ¿acaso podríamos decir que son los mismos el mercader y el artesano renacentistas, que el dueño de la fábrica y el obrero industrial, o el administrador y el empleado de servicios? ¿Cuáles son los intereses que subyacen en el discurso, tanto de los que afirman la llegada de la posmodernidad, cuanto de los que reafirman que vivimos todavía en la modernidad?

El discurso posmoderno no es monolítico, ni tampoco unívoco, no es de derecha ni de izquierda, aunque encontramos en él, tanto el cuestionamiento de los presupuestos más reaccionarios de la izquierda, como de las astucias más encubridoras de la derecha. Hay un discurso posmoderno crítico de las herencias ideológicas tradicionales. Pero también, es en buena medida utilizado por la derecha para llevar a las discusiones fuera de las contradicciones reales. Podríamos citar discursos críticos como el de Baudrillard, o Lyotard, polémicos pero ricos, y aunque posmodernos, diferentes de los de Fukuyama con su fin de la historia, o Lipovetzky con su apología del triunfo del todo vale y la justificación de la búsqueda de felicidad en la sociedad de consumo. Para este autor la realización del hombre se encuentra en el supermercado, en la adquisición de todas las cosas que le van a dar placer y que la tecnología y la industria ponen a su alcance.

Pero el caso de Fukuyama y el fin de la historia es un muy buen ejemplo de cierta intencionalidad por ocultar que las más agudas contradicciones del sistema capitalista siguen sobreviviendo. El concepto de fin de la historia surge con Marx, quien parte del presupuesto de que la historia es el ámbito de la lucha entre las clases, que la historia es la historia de la lucha de clases, y anticipa que luego del socialismo, es decir, de la dictadura del proletariado, sobrevendrá el comunismo, sociedad donde esas contradicciones se habrán superado y donde la historia habrá finalizado. No el mundo, no la vida social, sino la historia, en tanto ella encierra las contradicciones de clase que se habrán superado para aquel momento. Fukuyama sostiene que el fin de los regímenes socialistas implica un fin de la historia y la superación de las contradicciones en una especie de capitalismo feliz que ha derrotado a sus enemigos.

El caso es que, justamente, lo que caracteriza a los períodos de crisis, es la dificultad para establecer un diagnóstico, o para atisbar si quiera un rumbo inmediato de los acontecimientos. Esta es la principal característica de nuestra época. Un hombre del siglo XIX es un hombre de las certezas, de la confianza en la ciencia, en la

tecnología, en lo que el hombre puede construir. Fuera de izquierda o de derecha, había para él un futuro que se construía en los planes de cada presente. Era aquel un hombre de proyectos colectivos. Esto se expresa en los grandes relatos que explicaban y pretendían dar significación a los hechos. Sus objetivos eran descubrir las leyes de la historia y de los procesos sociales, así como casi dos siglos antes se habían sentado las bases para el conocimiento de las leyes de la naturaleza. Esos proyectos hicieron crisis en el siglo XX, y la evidencia más clara de esa crisis fueron las dos guerras mundiales. Luego de ellas la inocencia ya no fue posible, pero sí todavía la esperanza. Y eso significaron los movimientos sociales de la década del 60. Movimientos inspirados en utopías revolucionarias, y a veces, hasta mesiánicas o milenaristas, embarcadas en la tarea de cambiar el mundo y dispuestos a la acción (de cualquier tipo) para lograrlo. Algo tenían en común los movimientos hippies, los movimientos guerrilleros, los activistas políticos, e incluso las sectas religiosas que pululaban en esa década, y era la idea de que el mundo podía ser un buen lugar para vivir. A éste período le sucedió una crisis a todos los niveles. Los regímenes autoritarios se fortificaron. En el Este las manifestaciones de descontento fueron reprimidas, la primavera de Praga del 68 duró poco. En Europa los activistas revolucionarios se hicieron yuppies, al igual que los hippies en Norteamérica. La crisis del petróleo del 70 modificó la forma de vida de los norteamericanos, que tuvieron que atemperar el despilfarro de las dos décadas anteriores. En América Latina se desató una vez más el genocidio.

En consecuencia hacia los 80 la crisis se agrava, porque se hace total. Los modelos tradicionales del capitalismo entran en crisis. El estado de bienestar, interventor, paternalista, asistencialista, distribucionista del empleo y de la renta se hace insostenible, y se desata el capitalismo salvaje. Es decir, el capitalismo de la eficacia productiva, concentrador pero no distribuidor, que no repara en los costos sociales que significan el desempleo y los bajos salarios, que no vacila en devorar incluso a las pequeñas empresas. El capitalismo financiero internacional ocupa el lugar del capitalismo industrial. Esto es posible, porque el desarrollo tecnológico baja tanto los costos de producción que los complejos industriales que antes eran la base de la acumulación, ahora se convierten en descartables. El cierre y abandono de las fábricas no significan grandes pérdidas, pues la obsolescencia tecnológica y las estrategias globales de producción hacen que la infraestructura sea un factor absolutamente secundario. Dicho en otros términos, para el capitalismo ya (y por ahora) no es problema el cómo y el cuándo de la producción, sino sólo el modo de ubicarla en el mercado.

Estos nuevos requerimientos del capitalismo, terminan con el estado de bienestar socialdemócrata, y dan paso al capitalismo «salvaje» neoliberal.

Pero, no son estos factores de trastocamiento del orden político y económico «burgués» los únicos que precipitan la crisis. Otros elemento determinante es que esa crisis también alcanza tanto a los proyectos alternativos reales, léase los países socialistas, cuanto a los mismos proyectos políticos de orientación socialista, comunista, nacionalistas, es decir, es también el fin de la utopías. No como sueño personal, pero sí como proyecto social - comunitario.

La crisis de éstos proyectos es paralela a la del propio Estado paternalista, y de la industria en el sentido tradicional. Esos proyectos tenían como sujeto, como protagonista al proletariado. El proletario es el obrero industrial, numerosísimo en todo el período que va desde la revolución industrial hasta la década del 60 de nuestro siglo. Pero el vértigo del desarrollo modifica a los sujetos sociales, y ese proletariado decrece a pasos agigantados. El nuevo capitalismo reserva una pequeña parte para la industria. La acción de cada trabajador se centuplica debido al desarrollo tecnológico. Muy pocos pueden producir casi todo. ¿Qué sucede con el resto? Su destino está sellado. O bien se incorporan al área de servicios en tareas administrativas, técnicas, o de suministro, o quedan marginados. Con el agravante de que también estas áreas se automatizan.

Al modificarse el lugar de aglutinamiento de los trabajadores, y las relaciones de producción, ese sujeto se ve modificado y se convierte en otra cosa, en un nuevo sujeto que no puede ser pensado y evaluado desde los parámetros de las ideologías que lo concebían en su forma tradicional como el principal factor de cambio, como el agente de las transformaciones sociales, políticas y económicas, como el sujeto de la revolución. Al decrecer el número de obreros en cantidad, también se debilitan sus organizaciones y por lo tanto mengua su protagonismo político.

Toda esta modificación, todo ese corrimiento, produce un descolocamiento de los discursos políticos, que hablan de realidades que existieron pero ya no, que se dirigen a sujetos que se han desvanecido y comportan prácticas políticas y discursivas patéticas. Por otra parte aparecen nuevos sujetos y nuevas figuras en la escena política y social. Las organizaciones tradicionales del sindicalismo y de la política se ven desprestigiadas. Lo político ya no representa ni el ideal griego del ciudadano de la polis, ni de la civitas romana, ni siquiera es el campo de las luchas ideológicas entre las clases sociales. Se convierte en una especie de espectáculo grotesco, donde viejos políticos en decadencia buscan afirmarse a cualquier precio ro-

deándose de personajes de la farándula, deportistas, y diferentes elementos que puedan mejorar su "imagen". En los partidos de izquierda reina el más absoluto desconcierto, oculto detrás de discursos que son ecos repetidos de décadas pasadas.

A nivel internacional ya no se puede hablar del imperialismo de una nación, sino del imperio del capital. La globalización no es solamente el fenómeno de las comunicaciones a nivel planetario. La interdependencia de las actividades económicas y culturales es la realización del gran sueño totalitario del control total. En este sentido, los medios masivos de comunicación han logrado la omnipresencia de ciertas y determinadas discursividades, que se imponen homogeneizando la cultura y destruyen cualquier rasgo de identidad diferencial. Estos medios, que hacen lamentablemente iguales a todos los hombres, sirven para disciplinar las prácticas sociales y los deseos, las mercancías que se consumen y los valores que se tienen. Los medios hacen que el ser se deposite en el tener lo que se ordena que hay que tener: la última computadora, el último modelo de auto, la misma bebida cola para todos. Pero su gran poder se pone en evidencia cuando logra un efecto narcótico en las grandes mayorías que no tienen acceso a nada. Lo fantástico del poder de los medios es que aunque el circuito de comercialización y consumo no alcance a los marginados, sin embargo se convierten en consumidores de mensajes de consumo. Estas mayorías no hablan de la "performance" de un producto, sino de la propaganda de ese producto. El consumo de esas alucinaciones produce vidas alucinadas, enajenadas detrás de una pantalla que reemplaza con simulacros deformantes la propia vitalidad del espectador, que se va convirtiendo en parte indiferenciada de la silla. Este es el panorama. Podríamos preguntarnos si esta realidad que vivimos ha desplazado a la anterior, o si en verdad, no es otra cosa que su realización.

Cabría preguntarse pues, si estamos viviendo en un tiempo posmoderno, allende la modernidad, o hipermoderno, esto es, donde se están haciendo presentes los destinos hacia donde la modernidad misma conducía. Es necesario verlo claro, lo que se ha agotado no es la razón, sino los discursos vertebradores de la realidad, los enunciados explicativos del mundo.

Esta crisis, puede ser benéfica en la medida en que la razón pueda desprenderse de las pretensiones absolutistas que ha heredado de la Ilustración, pero será perjudicial en tanto se convierta en un juicio desde lo irracional a la razón.

Los grandes relatos, que no son otra cosa que los sistemas filosóficos, las concepciones ideológicas, los proyectos políticos y sociales, han hecho crisis además porque sus predicciones y promesas no se han cumplido. El mundo no se ha convertido en es lugar mejor que anunciaban. Pero, he aquí un nudo. ¿Puede establecerse un cambio de época porque el desconcierto absoluto haya suplantado a las certezas absolutas?

Lo que es un hecho, es la gran crisis de ideas, de valores, de expectativas. La alteración de las prácticas sociales y las nuevas formas de dominio sobre lo real. Pero vayamos justamente a eso que va quedando sepultado, oscurecido por el imperio de lo ficcional. El capitalismo es otro, pero es capitalismo. La miseria es con televisión, pero es miseria. El poder sigue concentrado en las mismas manos. Las mayorías alienadas y enajenadas son las mismas de siempre. El sueño de los totalitarismos se ha realizado, las sociedades se controlan a sí mismas. Sin embargo, en el fondo de esa conciencia alienada late la intuición de que no todo está bien, de que no vivimos en el mejor de los mundos posibles. Las miserias de los pueblos son de la misma naturaleza hoy que ayer. Lo que ha ingresado en una profunda crisis son las ilusiones de las burguesías ilustradas, de las ideologías mesiánicas y redencionistas, tanto de derecha como de izquierda, los discursos que se promulgaban como la verdad, los consejos de los que siempre nos quisieron enseñar a vivir.

El proyecto moderno se ha agotado, éste es uno de los aspectos más positivos de la crisis moderna, ha quedado en evidencia la vacuidad de los supuestos sabios, se ha desprestigiado la razón totalitaria. Frente a esto, nos encontramos con los que siguen atados a ideas que han caducado, porque se refieren a realidades que ya no existen. Frente a esta muy saludable crisis, aparecen los oportunistas que aprovechan la confusión general, pretenden obtener por la mercancía barata del simulacro y la ficción, el precio más alto de nuestra vida y nuestra libertad.

Difícil es llegar a una conclusión. Creo que la polémica modernidad - posmodernidad es, en buena medida, un campo de batalla donde de un modo encubierto se siguen dando las mismas luchas de siempre. Pero tengamos conciencia de que, sepultada entre los millones de inmolados de la modernidad, entre las toneladas inútiles de sus "papers" científicos, entre los desechos industriales y la contaminación, entre millones de diskettes y computadoras, extraviada en el dédalo de las interpretaciones ideológicas, la modernidad nos ha dado una maravillosa herencia, la del pensamiento crítico, la de la razón que interroga, que pregunta, que desconfía de lo dado y de las verdades eternas. Esto es algo que ciertos discursos posmodernos quieren evitar que aparezca a toda costa, y lo homologan entonces con la razón técnico-instrumental que tiene como meta el dominio. De este modo quieren desacreditar el discurso crítico y se guardan para sí el instrumento que sostiene la producción tecnológica sobre la que se sustenta el poder.

Luciano de Samosata

MAYO 1968, EL SONIDO Y LA FURIA DE LA SOCIEDAD

Se cumplen treinta años de aquellos días en que las banderas rojas y negras flameaban en medio de multitudes por las calles de París.

Esa reaparición en escena del impulso socialista y libertario, luego de la caída de Madrid en el '39 a manos de las hordas falangistas, es significativa pues se dio en plena "Guerra Fría". Tres décadas después masas conscientes y hartas de la hipocresía capitalista y las manipulaciones del estalinismo, proclamaban que la imaginación debía conquistar el poder, para arrebatarlo a los usurpadores. Políticos de profesión, traficantes ideológicos y demás farfantes.

Para comprender cabalmente la significación trascendental de la revuelta parisina, como hito de la larga marcha de la especie hacia la libertad integral, hay que inscribirla en el contexto histórico que la tuvo por escenario. El de un mundo bipolarizado, sumido en el terror nuclear (recordar por ejemplo la crisis de los misiles en Cuba), un mundo donde las potencias imperiales, los Estados Unidos y el bloque OTAN, por un lado, y la URSS con su Pacto de Varsovia, jugaban, con cosas que no tienen repuesto, sus fichas en el tablero planetario. Indochina bajo la ferocidad yanqui, Vietnam, la primavera de Praga aplastada por los tanques "soviéticos", etcétera.

El Mayo Francés fue la chispa que encendió una mecha que recorrió el planeta. Los jóvenes de Montevideo, Madrid, Berlín, Rosario, Córdoba salieron a las calles espontáneamente. Ni voces de mando ni comités centrales: seres dispuestos a emancipar deseos de construir una sociedad sin explotación ni injusticias. Con premisas de solidaridad y autogestión, solidarios en lo concreto para demoler las anquilosadas estructuras de la dominación y la explotación.

El realismo político de la izquierda tradicional encarnada en los partidos socialistas, que embretan el potencial transformador en el corsé parlamentarista, y el dogmatismo castrador de los partidos comunistas satélites del PC moscovita, quedaron hechos trizas ante la avanzada de estos rebeldes con causa que con sentido del humor y agudeza proclamaron que quedaba *Prohibido Prohibir*, y por tanto la libertad comenzaba con una "prohibición".

Había llegado la hora de repetir, tal como el revolucionario Bakunin: "*Hay que ser realistas y pedir lo imposible*". Para llevar eso adelante era preciso desnudar las miserias materiales y quitar los disfraces retóricos de la represión encubierta bajo el comunismo. Denunciar que tras la fachada del Occidente opulento se escondía el imperialismo expoliador de Asia, África y Latinoamérica. Que bajo la máscara del "socialismo real" estaban el GULAG y las tropas que barrían con la rebelión en Hungría, Polonia y Checoslovaquia.

En la segunda mitad del siglo XX dos fenómenos marcan el rumbo de formas autogestionarias, socialistas y libertarias de organización social; una de ellas es la experiencia del '68, con la democracia haciéndose en las calles. Instituyendo la autonomía de los individuos, pues éstos toman sus destinos en las manos, sin delegar poder en burócratas. El otro proceso aún en marcha es el Movimiento Zapatista, inspirado en la tradición comunitaria y asambleísta de los pueblos aborígenes.

Pueblos que alzan las banderas de Flores Magón, *Tierra y Libertad*. Y como dicen hoy los enmascarados que tuvieron que cubrir sus rostros para hacerse visibles: *Todo para todos. Para nosotros nada*.

París 1968, Chiapas desde el 1° de enero de 1994, sobre la agonía del milenio para alumbrar una nueva aurora.

Cabe señalar que el Mayo del '68 encabezó un "sujeto histórico" que no era el que la mayoría de los pensadores socialistas del siglo XIX proclamaban como sepulturero del ca-

pitalismo. No son los proletarios industriales los que inician el movimiento que impugna al sistema. Son estudiantes de la Universidad de Nanterre, es decir miembros de la clase media. Es que acaso en países de capitalismo tardío, como Francia, el proletariado había plasmado ya lo que Eduardo Colombo llama la "integración imaginaria". Es decir que los explotados cambian sus ansias de transformación revolucionaria por las "virtudes" del capitalismo que brinda la ilusión de bienestar a cambio del encadenamiento de fetiches como el automóvil, la TV, el dinero plástico...

De todas formas, el torbellino y la agitación callejera fueron de tal magnitud que también estos "ciudadanos integrados" se vieron arrastrados por la marea insumisa que escribía en las paredes. *No puede dormir tranquilo aquel que una vez abrió los ojos. o La obediencia comienza por la conciencia y la conciencia por la desobediencia*.

Mientras en el presente encontramos a ciertos intelectuales que pretenden atribuir todo a un invento de la industria cultural mediática, banalizando lo que fueron jornadas de democracia directa, hay pensadores como Immanuel Wallerstein, que en su libro *Después del liberalismo*, de reciente aparición, señala "que los hitos revolucionarios del siglo XX no deben medirse por la revolución bolchevique de 1917 ni los procesos de descolonización. Por el contrario, las revoluciones alumbradoras de lo nuevo —explica— fueron la de París en 1848 (Primera Comuna) y la de 1968. La del '48 significó el triunfo de la burguesía republicana, consolidando la revolución de 1830, y permitió el surgimiento del "cuarto estado" (el proletariado). La de 1968 fue prolegómeno de lo que se vivirá en el siglo XXI".

En efecto, como afirma Wallerstein, del Mayo francés y el resto de los movimientos sociales que le fueron contemporáneos, emergieron los principales protagonistas de la dinámica transformadora y alternativa de las últimas décadas y el presente. Feministas, ecologistas sociales, experiencias comunitarias de autogestión, escuelas libres.

Como ya señalara Angel J. Cappelletti, el anarquismo del próximo siglo continuará siendo socialista, pero se expresará en una pluralidad de movimientos que aun sin saberlo enarbolarán sus banderas: pacifistas, insumisos, autónomos, proclamarán una vez más que no puede haber socialismo sin libertad, ni libertad sin socialismo.

En estos sombríos tiempos consideramos que más que nunca hay que decir con Murray Bookchin: *La tarea de los revolucionarios no es "hacer" la revolución. Ésta sólo es posible si el pueblo todo participa en un proceso de experimentación e innovación orientado a la transformación radical tanto de la vida cotidiana como de la conciencia. La tarea de todo revolucionario será, entonces, provocar y promover ese proceso*.

Carlos A. Solero
Rosario, mayo/junio 1968

La experiencia libertaria de los 60'

Nicolás Casullo

Uno piensa en París 68, aquel de las calles tomadas, las antorchas de las barricadas en la noche, y le pregunta al recuerdo: ¿Qué tuvo de singular aquella gesta? Las hubo más extensas, las hubo más dramáticas y con mayor cantidad de víctimas en manos de la represión policial y militar. Y sin embargo aquel Mayo francés retiene el eco que presidió su gesta: el espíritu libertario, anarco revolucionario, otorgado por el grueso de los estudiantes en batalla y por el Movimiento 22 de Marzo que agrupó y representó el mayor contingente de universitarios contestatarios.

Ya desde un principio, el secretario del burocrático Partido Comunista Francés, George Marchais, definió desde *L'Humanité* de qué se trataba esa rebelión que entre otras cosas, ponía en jaque la retóricas y los juegos del poder de los viejos reformismos. Esos "falsos revolucionarios", según Marchais, estaban acaudillados por "el anarquista alemán Danny Cohn Bendit". La frase trataba de dar cuenta de una atmósfera reinante en el Barrio Latino, en los alrededores de la Sorbonne, donde efectivamente por encima de la actuación de otras agrupaciones de izquierda que progresivamente se sumaron a la lucha, no sin contradicciones, era un rotundo espíritu

relacionaban conocimiento y poder, saber y política, y llevar a los estrados de los tribunales a los mandarines intelectuales franceses que por derecha y por izquierda se sentían exentos de falta porque formaban parte del "mundo incorpóreo" de las palabras autorizadas y los saberes científicos "objetivos".

Esto no formaba esencialmente parte todavía de las variables de las izquierdas universitarias, en tanto oposición al conjunto del modelo docente. Y es precisamente desde esa mecha que se enciende en Nanterre y se prolonga en París, a cargo del 22 de Marzo y su programa reivindicativo, que nace y se esparce la rebelión estudiantil que en pocos días tendrá más de 60.000 alumnos en las calles camino a paralizar la Francia gaullista.

Es la irrupción, renovada, actualizada, ampliada, de un planteo anarquista lo que prologa una nueva época de crítica a las ideas legitimadas por los profesores y doctores, a las visiones imperantes en las casas-matas de las élites, a las representaciones del mundo vía cenáculo de elegidos, a los lenguajes de la comprensión y clasificación de las cosas, de los hombres, y de la relación de los hombres con las cosas.

Cuando Cohn Bendit tiene aquel legendario diálogo con Jean Paul Sartre, le explica al viejo existencialista y marxista que se trata de avanzar quebrando la idea de que "hay cosas imposibles" de lograr contra regímenes políticos y económicos del sistema que aparecen como inexpugnables. La idea, según Danny El Rojo, es abrir brechas, en este caso la abierta por los universitarios, sabiendo que tal brecha "puede que no llegue hasta el final", pero sabiendo también que siempre "habrá otras explosiones más tarde". Para Cohn Bendit, la unión se da en la lucha, en el combate, si se respetan las voces de las bases, de las asambleas. Se necesita "abandonar la idea de una vanguardia dirigente", para trabajar desde una lógica de mayor autonomía, espontaneísmo, desde la creación de formas de lucha desde las propias voces de las víctimas, sin comités centrales ni núcleos burocratizados de la izquierda que busquen imponer sus formas negociantes y políticas rutinarias.

Cohn Bendit ya habla, en esa jornada, desde la experiencia de un avance estudiantil que pasó de exigir la reapertura de la Sorbonne ocupada por la policía, a llamar a la clase obrera y al conjunto del pueblo francés a crecer en reivindicaciones y aspirar a un cambio histórico, el fin del capitalismo.

El espíritu libertario vibró en París 68 como en ninguna otra rebelión de los 60. Fue mucho más allá de la protesta estudiantil de USA en este sentido, y cobijó una utopía de crítica a las formas autoritarias, dictatoriales, de los modelos de izquierda y derecha sociales, que no contuvieron otras experiencias revolucionarias en ese tiempo ni en "el primer mundo" ni en el tercero. Como proclamó en un documento callejero el 21 de mayo de 1968 la Federación Anarquista Louise Michel: "*Estamos contra el Estado capitalista represivo y por un socialismo liberado de tiranías doctrinarias de algún partido*". La Comuna del 71' respiró en los gestos de aquellos estudiantes de las pintadas en los muros universitarios.

Quiero decir: quebrar la columna vertebral de las catedrales del saber, a la que una izquierda clásica también rendía pleitesía, fue esa llamada que abrió París 68 en sus posiciones de lucha, en su horizonte de acción. Poner en tela de juicio el sacrosanto espacio, misión y valores de los recintos que



libertario el que comandaba las acciones y los objetivos a lograr.

El cuestionamiento contra el autoritarismo en los regímenes de enseñanza, la protesta contra el poder dictatorial de los profesores, la inadecuación de los programas de estudio, el enfrentamiento contra los modelos examinadores, la crítica a los espúrios poderes de la academia, la conciencia de campos disciplinarios instituidos contra la libertad del pensar, la disconformidad contra los cuerpos bibliográficos imperantes en las materias, el ensimismamiento de los claustros universitarios frente a la realidad social de injusticia, la falta de compromiso del conocimiento con respecto a las irrationalidades de la sociedad capitalista, la confrontación contra un modelo de facultades productoras de profesiones enlatadas, el rechazo a títulos que convertían a los egresados en parte de la maquinaria dominante, este conjunto de denuncias avaladas por los adoquines de la calle, fue lo que inauguró el pensamiento anarco libertario del 22 de Marzo en la escena de los años 60.

Quiero decir: quebrar la columna vertebral de las catedrales del saber, a la que una izquierda clásica también rendía pleitesía, fue esa llamada que abrió París 68 en sus posiciones de lucha, en su horizonte de acción. Poner en tela de juicio el sacrosanto espacio, misión y valores de los recintos que

DE NUESTRA MILITANCIA

Seguramente los anarquistas no hemos logrado concretar las transformaciones sociales que, parafraseando al tango, nuestros sueños prometieron a nuestras ansias. Las prácticas más difundidas que imperan en la sociedad están muy lejos del ideal anarquista. Valores de egoísmo, competencia, envidia, posesión, mezquindad, consumismo, son los que guían el accionar de los hombres.

Sigue quedando planteada la duda sobre si es la sociedad la que hace a los hombres a su imagen y semejanza, o es esta última el producto de los hombres. Frente a todo determinismo, tanto natural, como social, los anarquistas hemos reivindicado la libertad. Pero esta libertad no es una condición que está en nosotros como nuestro corazón o nuestros pulmones, no es una esencia espiritual que portamos. Es, apenas, una potencialidad que podrán actualizar nuestros actos en cada instancia donde se pongan en juego nuestros valores.

Queremos una sociedad liberada de las mezquindades y ruindades que los sistemas políticos y económicos han ido imponiendo a lo largo de la historia. Esto, porque entendemos que es posible construir formas sociales más dignas, más justas, más deseables. No porque alguna ley de la historia las produzca como una consecuencia inevitable, sino porque principios éticos, opuestos a los vigentes, sumados a la razón y a la conciencia nos indican que la injusticia, la miseria, y la explotación, son tan artificiales como innecesarios.

Pero, algo que nos caracteriza y diferencia es que no apostamos todo al futuro, a la sociedad soñada, al mundo redimido. Nuestro compromiso es actual, nuestras demandas son presentes; nuestras conductas un acto de militancia que nos pone a contrapelo de la moral burguesa, de la economía capitalista, de la administración estatista. Pero además, nuestra vida cotidiana no puede esperar a un mundo mejor, a que el ideal anarquista se realice, para poner entonces en práctica conductas acordes con nuestros principios. Nuestra militancia no es un mero acto político. Ella es un acto vital, que apuesta a los valores que niegan la explotación del hombre por el hombre, que rechaza toda subyugación, tanto moral como material, que es negación de todo principio arbitrario de autoridad; pero que es además, práctica cotidiana concreta, respeto por la diferencia, coherencia entre la teoría y la práctica, correspondencia entre el supuesto ideológico y el vínculo humano.

No es la declamación teórica la que define estas correspondencias, es la dimensión del sujeto frente al hecho político, la práctica concreta, los actos cotidianos, la forma de establecer los vínculos. Muchos esconden sus comportamientos autoritarios detrás de una verborragia pseudo libertaria. Otros, en actitud narcisista sin ver más allá de sus narices, embelesados por la imagen que les devuelve el espejo son incapaces de mirar a su alrededor, desestimando lo de los demás y reivindicando como valioso únicamente lo propio. Otros, en fin, se disculpan de que el ideal es demasiado exigente. Para todos ellos el recuerdo de que el anarquismo es una doctrina revolucionaria, comprometida con la necesidad de la profunda transformación de las estructuras sociales y de los vínculos humanos, y que toda acción militante tiene por finalidad última la revolución social, que es el cambio más radical de las estructuras económicas, sociales y políticas; pero que es también la disposición hacia una nueva forma de pensar, de sentir, de estar instalado en el mundo, con uno mismo y frente a los otros.

Habrán quienes encuentren fuera de moda esta reivindicación de la revolución integral. Ellos desconocen la persistencia del ideal revolucionario anarquista a través del tiempo, y confunden prácticas perimidas en coyunturas superadas en las que algunos trasnochados siguen insistiendo, con el motivo fundamental del ideario anarquista.

Hoy no somos el fuerte y masivo movimiento de ideas que fuimos en el pasado. Ha quedado demostrado por nuestra historia que no es el método adecuado salir con la bom-

ba de mecha (el estado siempre tendrá más bombas que nosotros), y que el uso de las armas es efectivo, sólo, cuando está en manos del pueblo.

No debe ser tampoco motivo de nuestra tarea exhumar restos arqueológicos para darle un lugar "decoroso" en el panteón anarquista. La preservación de la memoria anarquista no es asunto académico, debe ser parte de la militancia por conservar nuestra identidad de libertarios. No conservamos libros, diarios y revistas porque son viejos, o porque tienen un valor abstracto, sino porque en ellos se encuentra el registro de nuestras ideas, el llamado de atención para que nuestra identidad revolucionaria no se vea manipulada por los que vienen a nosotros para llevar agua para su molino, "entristas" profesionales, "militantes fantasmas" oscilantes de un extremo al otro del espectro político, o infiltrados de los servicios de seguridad del estado.

Reconocer nuestras tradiciones, revisarlas críticamente, interponer nuestra imaginación, inteligencia, creatividad, para darle nueva respuesta a los viejos y nuevos problemas. En este aspecto se nos hace imperioso reconsiderar nuestra militancia. Militancia viene de militar, y del significado de esta palabra nos apartamos de aquel que hace referencia a lo militar y a la milicia y la guerra. Tomamos otro sentido que ella posee, y es el de concurrir en una cosa alguna razón o circunstancia particular. Y aquello a lo que concurrimos es a la causa libertaria. Pero, ¿cómo se expresa la necesidad de militar? ¿Qué implica concurrir a la causa anarquista? Ni más ni menos que trabajar desde la organización anarquista, desde la puesta en práctica de formas organizativas que revelan en su accionar los principios éticos que los anarquistas proponemos para la sociedad. Cuando afirmamos que a la libertad se puede llegar sólo por el camino de la libertad, estamos diciendo que ponemos en el inicio de toda acción y de toda relación el compromiso de una conducta que no es mera cortesía, amabilidad o simpatía, sino convicción ideológica que regla los vínculos entre los compañeros y con el entorno social. Los anarquistas no formamos clubes de amigos, nuestras sim-



patías son ideológicas, y nuestros vínculos están ligados en la defensa de las ideas. Nos hermana la convicción de que las diferencias entre los compañeros se resuelven en el plano del respeto. Cuando obramos en forma opuesta a estos principios, y no son pocas las veces que lo hacemos, estamos dando lugar a las rémoras de los valores burgueses de los que no nos hemos podido liberar del todo. ¿Quién nos contiene entonces? ¿Qué nos indica el modo de expulsar de nosotros las mezquindades de las que somos portadores? ¿Cuál es la instancia que garantiza la comunión entre las ideas y las acciones? No son otras que nuestras organizaciones. La estructura orgánica que nos protege de nosotros mismos, de nuestras desviaciones hacia el autoritarismo, y las conductas burguesas. Pero el mentado ideal anarquista no es un dogma o un credo. Es un principio movilizador de las ideas y de las acciones que, teniendo como único principio absoluto a la libertad, se realiza en la práctica; en el respeto por la diferencia, en la solidaridad, en la aceptación de formas de liderazgo funcional de las que no devenga ningún tipo de prerrogativa, y también en el rechazo de todo verticalismo o imposición.

Luciano de Samosata

SOBRE AMBIGÜEDADES, DISCURSOS Y PRÁCTICAS SOCIALES

La problemática social que dio origen al anarquismo sigue vigente, a veces manifestándose visiblemente cruel como en épocas pasadas y otras presentándose sutilmente invisible. La respuesta que dio el anarquismo, también sigue siendo actual. Es actual en lo referente a la problemática de la autoridad en las diferentes esferas y niveles de análisis de la realidad, y no tan así en temas de coyuntura.

Algunos compañeros simpatizan con la actitud posmoderna de fragmentar los discursos y los saberes. Esta actitud, a través de prácticas sociales, discursos y comportamientos muchas veces contradictorios, genera ambigüedad e indefinición. Crea una confusión ideológica paralizante, produciendo un anarquismo "light".

Se habla de discursos arcaicos y de accidentes anacrónicos e impracticables, en contraposición con posturas

realistas y eficientes acordes con el momento actual. Cabría preguntarse si se está haciendo referencia a una falta de profundización y debate sobre los nuevos problemas que presenta la sofisticación alcanzada por los grupos dominantes (siempre dentro del marco teórico anarquista) o es una forma de soslayar la búsqueda de soluciones superiores para los problemas actuales. No definir y no asumir posiciones firmes frente a problemas concretos impide articular un debate crítico y profundo.

Tenemos que trabajar para la construcción teórica de un discurso a partir de prácticas sociales en las cuales las acciones y las ideas que les son inherentes se correspondan. No necesariamente tiene que haber una

contemporaneidad entre la teoría y la práctica. Puede ser que se formule una teoría sin que ésta esté motorizada por una práctica social. Por el contrario, se puede dar que los hechos y las acciones sean producidos por la dinámica misma de las contradicciones sociales sin que se produzca una idea que la capte. Este punto adquiere importancia, por ejemplo, en muchos periódicos insurreccionales, el no tener una formulación teórica de esa realidad social acrecienta las posibilidades de un fracaso revolucionario y, por lo tanto, facilita que el proceso desemboque en situaciones contrarrevolucionarias. Tarea del teórico revolucionario es explicitar esa correspondencia entre las acciones y la teorías.

Cuando el discurso no va acompañado por una práctica social, pero está no es consecuencia de dicho discurso, se produce un vaciamiento ideológico.

Tanto el no actuar, que en realidad sería un **actuar por omisión**, como el actuar no consecuentemente con el discurso, o el obrar impulsivamente sin una reflexión teórica, llevan implícitas acciones e ideas inherentes a otro discurso ideológico.

L.P.